

EL PANAMERICANISMO LATINO-AMERICANO

Declaraciones del Lcdo. Vasconcelos.



L Lcdo. José Vasconcellos, Secretario de Educación pública de Méjico, estuvo recientemente en este país, donde fué muy agasajado, y habló ante una lucida reunión de hombres representativos norteamericanos, en Washington, siendo felicítadísimo, acaba de hacer las siguientes declaraciones acerca de su importante viaje por Suramérica, a uno de los grandes rotativos de su país:

"Considero que el viaje de la Misión mexicana al Brasil y la Argentina ha sido muy provechoso para el estrechamiento de nuestras relaciones con esos países, que son entre todos los de la tierra los que están más cerca de nosotros por el interés y el corazón. No sería posible decir en dónde hay más sincero amor de México, pues si en el Brasil ls autoridades y el público mostraron un cariño entusiasta por todo lo mexicano, en la Argentina también nos recibieron como a viejos conocidos, y hermanos que nunca han tenido puntos de diferencia. En Chile también se advierte en todas las clases sociales un vivo interés por México. En este país el problema interno reviste caracteres agudos, a mi juicio, pues allí se toma en serio la idea de aristocracia, y en general el hombre de la clase media y de la clase humilde no es tomado en cuenta para nada. Sn embargo, para demostrar su simpatía hacia México sí se unen las dos clases, pues tanto la alta, como la clase humilde se mostraron cariñosas.

Muy especial gratitud conservo por los agasajos que me hicieron en Chile los maestros de escuela, los estudiantes y los obreros. Por fortuna no pasarán muchos años sin que el porvenir de Chile esté totalmente en manos de la nueva generación, que representan los estudiantes y los obreros, y entonces será Chile uno de los más fuertes campeones del latinoamericanismo, pues su raza es generosa y fuerte, aunque actualmente está dividida por disensiones sociales.

El Brasil es un país dichoso que abre sus brazos a todos los pueblos

del mundo. Para definirlo no encuentro nada mejor que la opinión expresada por un inglés, viejo representante de Pernambuco, quien dijo a uno de los delegados de la Misión Universitaria: "En todos los países del mundo hay gentes buenas y malas, en el Brasil no hay más que gente buena." El progreso del Brasil es admirable desde el punto de vista industrial, y desde el punto de vista político, baste decir que un civil de talento como el señor Pessoa ha logrado destruir los últimos vestigios del espíritu militarista, apresando en veinticuatro horas a todos los promotores de un cuartelazo, que no pudo prosperar por falta de eco en la opinión pública. El actual Presidente, señor Bernáldez, es un hombre honrado e inteligente, que ha hecho notar sus deseos de estrechar aún más los vínculos que unen a las naciones de la América de origen ibérico. El pueblo de México puede estar seguro de que en el Brasil tiene un hermano, un amigo.

De la Argentina sólo puedo decir que siempre recordaré como los días más agradables de mi vida los pasé en su suelo generoso y hospitalario. Todas las clases sociales se muestran amigas de México y del latinoamericanismo. Los intelectuales me trataron como hermano y todos los problemas nuestros los ven como propios. Mi visita a las escuelas de muchas regiones del país será algo inolvidable, por el afecto intenso que se revelaba en todos los rostros. Los documentos que me propongo publicar en folleto, porque son muy numerosos, servirán para demostrar hasta qué punto es vivo y entusiasta el sentimiento nacional en favor de nosotros y de la América Latina. La política internacional del Brasil y de la Argentina se puede comprender mejor, cuando se sepa que el Brasil tiene en su Constitución un artículo que prohíbe declarar la guerra, cuando no se trate de una acción defensiva, y la Argentina ha formulado el precepto de que la victoria no da derechos. Cuando uno deja aquel país generoso, del que tan gran distancia nos separa, se siente una con-

goja en el alma.

Lo que yo más deseo es que el Gobierno mexicano logre, aunque a costa de cualquier sacrificio, establecer servicio de navegación que nos una con el Sur, pues ya sólo falta que las vías materiales consumen la unión que ya está cristalizada en todos los espíritus."

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Antes de pasar por los Estados Unidos—agregó el señor Lcdo. Vasconcellos—"fuí invitado para dar una conferencia sobre asuntos mexicanos, y hablé sobre las organizaciones de nuestras escuelas y nuestros métodos nacionalistas de enseñanza. Acerca de los Estados Unidos debo decir que el público mexicano no debe dejarse llevar del todo por determinadas apariencias, pues existe en los Estados Unidos un gran número de hombres honrados y de buena fe que trabajan porque nuestras relaciones con los Estados Unidos sean sinceramente cordiales.

Como México no abriga rencor para ningún pueblo, creo que es muy fácil llegar a conseguir prontamente una buena inteligencia, que se base en el respeto de todos los derechos y en el amor a todos los hombres, sin distinción de raza o de nacionalidad."

